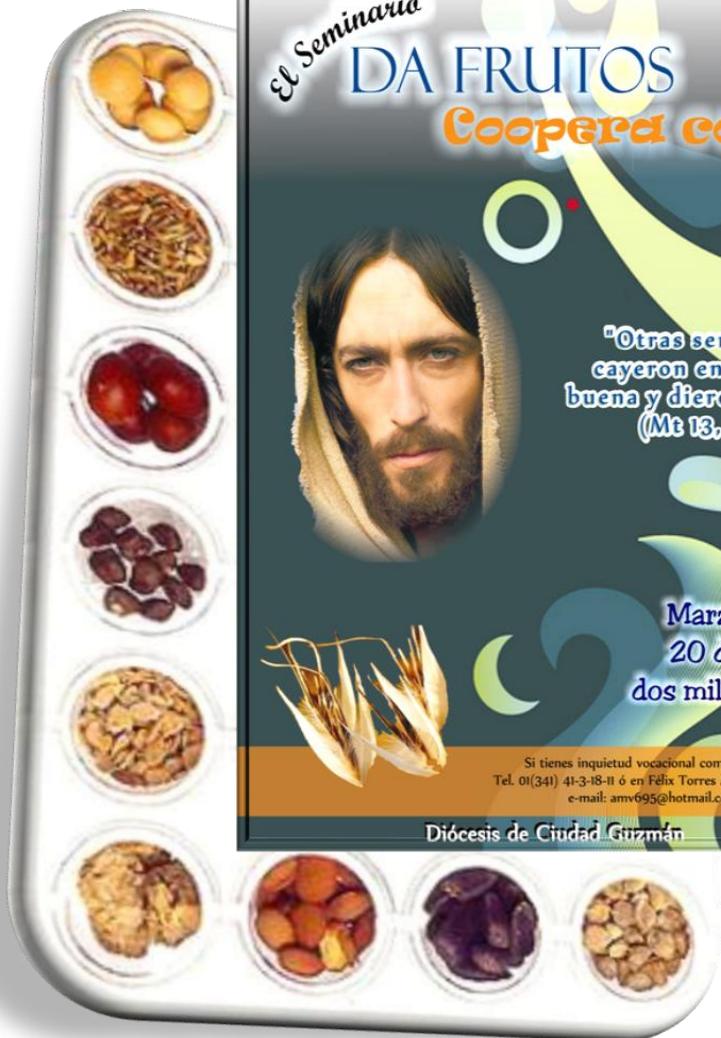




Día del SEMINARIO



El Seminario
DA FRUTOS
Coopera con él



"Otras semillas
cayeron en tierra
buena y dieron fruto"
(Mt 13, 8)

Marzo
20 de
dos mil once

Si tienes inquietud vocacional comunícate al:
Tel. 01(341) 41-3-18-11 ó en Félix Torres Milanés No. 220
e-mail: amv695@hotmail.com

Diócesis de Ciudad Guzmán

Tema para Grupo de Reflexión

Sin siembra no hay cosecha





Hermanas y hermanos, que peregrinan en nuestra Iglesia Diocesana de Ciudad Guzmán. Como cada año, Celebraremos el “Día del Seminario”.

Sin duda que será una verdadera fiesta para nosotros los seminaristas, pero deseamos que ustedes, también se integren a este acontecimiento.

Les ofrecemos este tema de reflexión, para que juntos y juntas, vayamos creciendo en el amor, solidaridad y oración por nuestro Seminario Mayor de Señor San José.

Con sinceridad y gratitud les decimos que su cariño es una de las cosas que más nos anima en nuestra búsqueda y crecimiento vocacional. Por eso, los invitamos a que nos sigan teniendo en su corazón. ¡Que Dios les pague sus bondades!

La formación de los seminaristas requiere de tiempo y de un atento acompañamiento. Por eso su proceso de formación es responsabilidad, en primer lugar, de las **familias cristianas**, porque es ahí donde se siembran las semillas de la vocación. Si no hay una vida cristiana en las familias, es difícil que nazcan las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

La formación de los FUTUROS SACERDOTES no es un labor fácil ni debe hacerse al “ahí se va”; el sacerdote no se improvisa. Nos decía, P. Salvador Gómez:

“Seminario se lo que eres”

Iniciemos cantando:

“ID AMIGOS”

Sois la semilla que ha de crecer, sois estrella que ha de brillar. Sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar. Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar. Sois agujón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar.

**ID, AMIGOS, POR EL MUNDO,
ANUNCIANDO EL AMOR, MENSAJEROS
DE LA VIDA, DE LA PAZ Y EL PERDÓN.**

**SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN, ID LLEVANDO MI PRESENCIA CON
VOSOTROS ESTOY.**

Sois la llama que ha de encender resplandores de fe y caridad. Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz. Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar. Sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

Sois fuego y savia que vine a traer, sois la ola que agita la mar. La levadura pequeña de ayer fermenta la masa del pan. Una ciudad no se puede esconder, ni los montes se han de ocultar, en vuestras obras que buscan el bien los hombres al Padre verán.





Hagamos Oración

Sacerdote
alegre Sembrador
del evangelio

Nuestros antepasados, o nuestros ancianos, mayores aquellos a quienes le debemos el origen de nuestra identidad, como personas o como cristianos-cristianas, ellos ya han sembrado en nosotros-nosotras la semilla de la Vida, una VIDA ¿hacia DÓNDE? Es lo que vamos descubriendo en el CAMINO.

El campesino después que ha preparado la tierra, se dispone a depositar la semilla, con la esperanza de que con el buen temporal se logre la cosecha. En el tiempo de la siembra, se tiene que salir a la parcela. En algunos lugares se acostumbra BENDECIR la semilla; y otros le piden permiso a la tierra con oraciones. Para que tenga buen fruto la han de enterrar en la tierra, con un sinfín de sueños y esperanzas, por aquello que ha de nacer.

Así hermanos y hermanas, los invitamos a que en el silencio de su corazón **siembren la esperanza** que tienen los jóvenes que se forman en el Seminario; y que el día que culmine su periodo académico, en la casa SEMINARIO, han regresan a la vida de la comunidad, lugar de donde ellos surgieron, ya que nacen de la vida de las familias de bautizados y bautizadas de la Iglesia de Jesús.

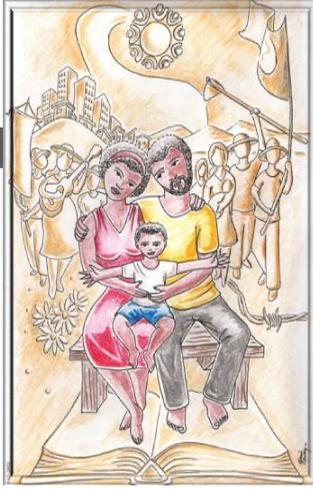


Comentemos:

En nuestras familias; **¿Cómo sembramos la SEMILLA de la vocación al sacerdocio?**
En nuestro grupo; **¿Qué hacemos para cuidar la SEMILLA sembrada en los seminaristas de nuestra Diócesis?**

Cantamos de nuevo: ID AMIGOS





FAMILIA, tierra donde nace la VOCACIÓN

Somos conscientes de que la familia es el primer seminario de la vida; ella es responsable de inculcar los valores humanos y cristianos a cada uno de sus miembros. Es la célula vital de la sociedad, generadora y defensora de la vida; promotora del desarrollo social. Es la expresión dinámica de la realidad de la comunidad cristiana, comprometida en su misión de ser signo de salvación. (Juan Pablo II)

La familia como comunidad de amor y espacio que proyecta a la vida es tierra donde nace la inquietud vocacional, que luego es asumida y orientada por el seminario y las comunidades para que al igual que una semilla, crezca, se desarrolle y produzca muchos frutos buenos de paz, justicia y amor.

Acción simbólica:

Entregar a cada participante la silueta de una SEMILLA

EN LA SILUETA ESCRIBIMOS LOS SIGNOS, EN QUE PODEMOS NOTAR QUE ALGUNO DE SUS HIJOS-HIJAS PUEDE TENER VOCACIÓN PARA SER SACERDOTE O RELIGIOSA

Cada quien **COMPORTE** los signos que identifican al muchacho y la muchacha cuando desea, busca o desconoce que puede ser sacerdote o religiosa.

Colocar las siluetas sobre la Imagen de la **Sagrada familia**.

" Toda la comunidad cristiana tiene el deber de fomentar las vocaciones, y debe procurarlas, ante todo, con una vida plenamente cristiana; para ello ayudarán tanto las familias que, animadas por el espíritu de fe, amor y piedad, llegan a constituirse en el primer seminario, como las parroquias llenas de vida en las que toman parte los mismos jóvenes. (Concilio Vaticano II. Optatum Totius. n.2) "



SEMINARIO, semillero de VOCACIONES SACERDOTALES

El seminario es la escuela y la casa de formación para los futuros discípulos misioneros de Cristo. Es el espacio vital para los jóvenes que, con inquietud por la vida sacerdotal, están dispuestos a trabajar y a ofrecer su vida por las ovejas, a ejemplo de Jesús el Buen Pastor.



Sabemos que el Seminario no sólo es la casa o el lugar donde se preparan quienes aspiran al sacerdocio, sino el ambiente comunitario y el exigente camino de formación integral de los futuros pastores de nuestras comunidades. Pues se trata de un proceso de formación intenso e integral donde se tienen en cuenta los aspectos humano, espiritual, intelectual y pastoral de cada uno de los seminaristas. Esto se desarrolla de manera progresiva durante nueve años, después de los estudios de enseñanza media hasta el momento de la ordenación sacerdotal.

“...el único fin que justifica la existencia del Seminario: la formación de los futuros presbíteros, pastores de la Iglesia”

(Juan Pablo II, PDV 61)

Por ello, ante la tarea de **ser alegre Sembrador del Evangelio**, el seminarista sabe que el principal protagonista en la tarea formativa es él mismo, quien debe tomar conciencia de que su crecimiento debe ser en todos los aspectos de la vida.



Su mente debe estar despierta para percibir la realidad que vivimos y visualizar un horizonte esperanzador. Su corazón es la fuerza que debe sostenerlo en su compromiso diario con una actitud de entrega generosa, expresión de su humanidad humilde y sencilla. Sus manos tienen que llevarlo a compartir sus capacidades y habilidades a favor de los más desprotegidos y vulnerables de la sociedad. Porque su vocación exige no solo renuncia, sino entrega y la opción por vivir con austeridad solidaria, no tacaña. Sus pies son el camino de su proyecto de vida que debe ser sólido como la roca, para sostener y afrontar los vientos huracanados que se viven en un cambio de época en el que los valores son la herramienta necesaria e indispensable para afrontar los desafíos que trae consigo este proceso.

Prestemos atención a quienes han sembrado su semilla HACIA EL SACERDOCIO.



Omar Meza Machuca
Seminarista de Tercero de Filosofía

La principal motivación que me animó a entrar al seminario fue el deseo de responder al llamado de Cristo de entregar mi vida al servicio de mis semejantes.

Vivo con alegría y gratitud

Con ALEGRÍA por el proceso de maduración que voy teniendo. Con GRATITUD por el apoyo de mis formadores, de mis familiares y de la comunidad. *

Testimonio **...de quienes buscan realizar sus SUEÑOS** en favor del Reino de Dios, de los pobres y de la comunidad



Gratitud y solidaridad

José Luis García Bernal
Díacono

Al calor del espíritu de la formación que anima nuestro Seminario Diocesano de Señor San José, del que soy **testigo**, brota mi gratitud por todos y todas los que cultivan y favorecen que el Seminario germine en el corazón de las comunidades de nuestra Diócesis y, que en el corazón del seminarista palpите intensamente la comunidad servidora del Reino.

En la jornada por el Seminario, avivemos nuestra solidaridad en la oración, en el trabajo y en nuestra generosa aportación económica a favor de la formación de **pastores al estilo de Jesús.** *



"Si la llamada llega a tu corazón, no la acalles"



EL SEMINARIO da frutos, coopera con él...

Mt 13, 3-9 **Salio el SEMBRADOR a sembrar :**

1 Al sembrar unos granos cayeron en el camino; vinieron los pájaros y se los comieron.

Pre-seminario:

Pueblo Nuevo, Jal.

El Preseminario es ayudar a esclarecer las inquietudes que manifiestan los adolescentes y jóvenes por la vida sacerdotal. Se ofrecen elementos de ayuda para el crecimiento humano-cristiano.

2 Otros cayeron en terreno rocoso, donde apenas tenían tierra; como la tierra no era profunda, brotaron enseguida; pero en cuanto salió el sol se quemaron y, por falta de raíz se secaron.

Seminaristas en familia

Centro Diocesano de Vocaciones

Los seminaristas NO NACEN en el seminario, SINO en sus casas, en UNA FAMILIA de la COMUNIDAD. La buena tierra que hace posible que crezca la planta de la vocación es el testimonio de Fe que se recibe en el clima espiritual de la propia familia.

3 Otras cayeron entre espinos; los espinos crecieron y los ahogaron.

Introdutorio

San Gabriel, Jal.

Se trata de una experiencia de acompañamiento y acogida de aquellos que buscan consolidar su posible vocación sacerdotal. Es donde se acoge la semilla de la llamada de Dios para poder discernirla, alentarla y estimularla.

4 Otros cayeron en tierra buena y dieron grano: unos ciento; otros, setenta; otros, treinta.

Seminario Mayor

Ciudad Guzmán, Jal.

El Seminario es la escuela y la casa de formación para los futuros discípulos misioneros de Cristo.

En todas las etapas de la formación se pretende una formación integral para el aspirante al sacerdocio, que abarca las siguientes dimensiones: ESPIRITUAL, HUMANA, INTELLECTUAL Y PASTORAL.

7

¡Quien tenga oídos, que oiga!

Leer el TEXTO y se puede hacer una Reflexión





Entremos en ORACIÓN



Señor eres el mejor sembrador, tu jardín es mi comunidad. Planta en nosotros-nosotras la semilla de tu amor y danos un corazón abierto, que sea tierra fértil para recibirlo. Cultiva en nosotros-nosotras los valores del Reino de Dios, para que crezcan firmes y robustos.

Jesús, danos tu luz y el agua viva de tu Espíritu. Enséñanos a ayudarnos mutuamente, a cultivar nuestro jardín, a quitar las piedras y la cizaña que impiden que tu mensaje eche raíces y crezca en nosotros.

Una pequeña semilla es una creación maravillosa que tiene vida dentro de sí. Señor, bondadoso jardinero, sólo tú sabes qué brotará de este humilde comienzo. Permite que las semillas de las VOCACIONES florezcan y den frutos para tu Reino. Amén.



Queridas comunidades de esta Iglesia Particular del Sur de Jalisco. Al calor de su testimonio, impregnado de amor a Dios y a la Iglesia, agradecemos que ustedes animen a muchos seminaristas en su vocación y en su compromiso de responder a su formación; muchos de ellos ahora son sacerdotes.

Al celebrar una vez más el Día del Seminario, les pedimos sus oraciones para que sepamos discernir nuestra vocación y responder a las esperanzas de nuestra diócesis. Les solicitamos su generosidad económica tan indispensable para que nuestro Seminario tenga los medios necesarios para nuestra formación. Les agradecemos el cariño que nos tienen y le tienen a nuestro seminario.

¡GRACIAS!



En memoria del P. Salvador Gómez Jiménez

Fruto maduro, elegido por Dios



¡Gracias Dios de la Vida, porque nos concediste encontrar en el padre Salvador un sacerdote de lealtad admirable, de convicción sincera y de pensamiento sólido; que se distinguió por su amor a la Iglesia, por su cariño entregado a nuestra Diócesis, por su desprendimiento y generosidad hacia al Seminario, por su valor ante los problemas y dificultades, por su fidelidad a la misión y por su responsabilidad ante las tareas encomendadas!



**"Un hombre de palabra
y un hombre hecho palabra"**